

CUADRO 19

MUJERES QUE DECLARARON QUE TENER UN HIJO REPRESENTA MUCHO GASTO, MUJERES QUE OPINARON LO CONTRARIO Y SU NUMERO PROMEDIO DE HIJOS, POR ESTRATO DE EDAD

Un hijo re- presenta un gasto	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			TOTAL		
	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. medio de hijos
SI	24	53.3	2.29	52	80.0	5.19	9	81.8	7.22	85	70.2	4.59
NO	21	46.7	2.14	13	20.0	4.31	2	18.2	9.00	36	29.8	3.31
TOTAL	45	37.2	2.22	65	53.7	5.02	11	9.1	7.55	121	100.0	4.21

Fuente: Investigación directa.

CUADRO 20

GRADO DE ESTUDIOS QUE SE LES DESEA PROPORCIONAR A LOS HIJOS Y PROMEDIO DE HIJOS DE LA MUJERES, POR ESTRATO DE EDAD

Cree dar edu- cación a sus hijos hasta	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			TOTAL		
	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Población Total	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos
Primaria	7	15.6	2.71	7	10.8	5.57	0	0	0	14	11.6	4.14
Secundaria	17	37.8	2.47	28	43.1	4.79	1	9.1	10.00	46	38.0	4.04
Técnica	7	15.6	2.14	5	7.7	6.00	2	18.2	9.00	14	11.6	4.50
Preparatoria	6	13.3	2.00	7	10.8	5.00	3	27.3	7.67	16	13.2	4.38
Profesión	7	15.6	1.43	17	26.2	5.12	5	45.5	6.40	29	24.0	4.45
-Otros	1	2.2	2.00	1	1.5	1.00	0	0	0	2	1.7	1.50
TOTAL	45	37.2	2.22	65	53.7	5.02	11	9.1	7.55	121	100.0	4.21

Fuente: Investigación directa.

En cuanto al costo futuro de los niños,<sup>54/</sup> manifestado por la educación que se les desea proporcionar, los resultados exhiben un sector mayoritario de la población de los estratos jóvenes I y II, en la alternativa dada por el nivel secundaria, 37.8 y 43.1% respectivamente, en cambio, el estrato III se inclinó por la máxima educación (profesional) con 45.5% de su población concentrada en este renglón. Aunque esto tiene poco afecto sobre el número promedio de hijos vivos para los primeros estratos y para el conjunto, el III se sale del molde y posee una diferencia de 3.60 niños promedio menor en las mujeres que coincidieron en dar educación a sus hijos hasta profesión respecto a las que declararon darles únicamente hasta el grado de secundaria (ver cuadro 20).

En concreto, la mayoría de las mujeres entrevistadas manifestaron considerar, implícitamente a sus hijos como bienes de inversión y en consecuencia, esperan un determinado beneficio en el futuro, por lo cual, la cantidad de hijos de las personas que se encuentran en esta situación es mayor que en el resto de la población. Es evidente también, que la generalidad estuvo de acuerdo en que tener un hijo resultaba "caro" y, primordialmente, por situaciones exógenas al proceso mismo del embarazo y parto, puesto que esto último resulta sumamente barato en vista de la protección asistencial y médica que proporcionan las instituciones gubernamentales. Muy importantes son, entonces, las razones exógenas a las que me refiero, ya que entre las principales está el aumento general

<sup>54/</sup> Tanto la variable cualitativa del costo presente de los hijos como la incluida en el costo futuro, no presentan evidencia significativa respecto a la diferencia en el número de hijos por familia en las ecuaciones de regresión, por lo que, las relaciones expuestas aquí se derivan solamente de las estimaciones puntuales.

en los precios de los bienes y servicios, con 40.5% de la población total concentrada en este renglón y los sueldos y salarios bajos, con 12.4% de las mujeres que lo consideraron primera razón (cuadro 21); ambas situaciones se han visto agravadas en los últimos años y no se visualizan soluciones efectivas para un futuro inmediato.

La opinión de carestía presente en el hecho de tener hijos, se ve neutralizada por el criterio generalizado, en los estratos jóvenes de dar educación a sus niños solamente hasta secundaria, tomando en cuenta que dicha enseñanza es proporcionada también por el gobierno con tan sólo una pequeña diferencia en costo respecto a la primaria gratuita.

Así pues, el efecto neto de beneficio-costo dependerá de la situación económica que impere en el futuro y en el presente, a nivel nacional y regional; si los trabajadores potenciales logran colocarse en el mercado de trabajo con un empleo medianamente, o bien, remunerado y las condiciones adversas que dominan en la economía actual mejoran, el beneficio será mayor; pero por si lo contrario, dada la poca preparación educacional y técnica que pueden obtener estos niños y el predominio del desempleo, subempleo e inflación continúa, el costo será mayor que el beneficio que presumiblemente lograrían. Me inclino a considerar esta última alternativa como la más factible, en vista de las características socioeconómicas de este sector poblacional y el estado de cosas negativas a un desarrollo económico equitativo, por lo cual, en el enfoque beneficio-costo, la tendencia fuerza asimismo a una reducción de la cantidad de hijos por medio del uso de anticonceptivos.

CUADRO 21  
RAZONES DADAS POR LAS MUJERES QUE CONSIDERAN UN HIJO COMO MUCHO GASTO,  
POR ESTRATO DE EDAD

Por qué un hijo re- presenta un gasto	ESTRATO I		ESTRATO II		ESTRATO III		T O T A L	
	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)	Población Total	Porcentaje (%)
Inflación	13	28.9	30	46.2	6	54.5	49	40.5
Salarios bajos	4	8.9	9	13.8	2	18.2	15	12.4
Comen mucho	5	11.1	4	6.2	1	9.1	10	8.3
Educación cara	1	2.2	9	13.8	0	0	10	8.3
Otros	1	2.2	0	0	0	0	1	.8
No lo representa	21	46.7	13	20.0	2	18.2	36	29.8
T O T A L	45	37.2	65	53.7	11	9.1	121	100.0

Investigación directa.

No obstante, la población de 25-50 años, tiene en promedio 5.4 hijos y la de 38-50, 7.55 niños; la fecundidad alta que esto representa implica un comportamiento racional en el siguiente sentido: aunque gran parte de la población coincidió en que la edad apropiada en sus hijos para empezar a trabajar, es a los 18 años o más, en realidad, el porcentaje de niños trabajando como boleros, chicleros, dulceros, vendedores de pequeños artículos de contrabando, etc. es considerable y añaden una entrada extra al ingreso familiar.

El trabajo que declararon tener los esposos de las mujeres entrevistadas, van desde obrero, jornalero de la construcción, empleado-doméstico (chofer, sirviente, etc.), etc. hasta trabajador por cuenta propia (todo aquel que tiene un expendio, posee un carrito de verduras, frutas o legumbres y el que vende artículos diversos al menudeo); por eso, es perfectamente natural que los hijos ayuden a estas actividades o cuando menos se subempleen en otras parecidas. De esta forma (como ya lo habíamos mencionado antes) existe una preferencia de tener seis a cuatro hijos, dado que existe una ventaja relativa en poner a trabajar a seis en lugar de a cuatro niños; y no solamente eso, sino que además, la abundancia de hijos actuarán como un seguro contra la vejez, dada la desprotección que sobre este aspecto existe en nuestro país. El efecto final es que, aunque la teoría diferencial rural-urbana considera que al pasar de una vida campesina o pueblerina a la citadina, el concepto racional de la fecundidad cambia hacia la conveniencia de tener menos hijos; tal conducta, no es acatada por las familias de escasísimos ingresos monetarios, por las razones antes mencionadas.

#### OTRAS RELACIONES IMPORTANTES:

Aunque en forma general, las mujeres que vivieron su infancia en las ciudades presentan en promedio .94 hijos menos que las de niñez campesina (cuadro 22), la relación se pierde cuando se toma en cuenta el tiempo de radicar en el Area Metropolitana de Monterrey, pues aquí, las personas residentes de mayor tiempo son las que tienen 1.51 hijos promedio arriba de las de escasa estancia en el área (cuadro 23). La aparente contradicción que podría resultar de esto no es tal, debido a que una cantidad más grande de niños se asocia a una edad superior en las madres y, por lo tanto, son éstas las que poseen amplia probabilidad de tener viviendo muchos años en la ciudad.<sup>55/</sup>

Más del 50% de las mujeres en el estrato I declararon haber pasado los primeros años de su vida en la ciudad, lo cual, nos hace suponer que, actualmente, las generaciones de los jóvenes marginados no provienen en su mayoría de las masas inmigrantes del campo, sino que, este grueso poblacional tiene origen en las generaciones anteriores a ellos y que emigraron en el pasado.

Ahora, en párrafos anteriores nos referimos a la poca participación de la población encuestada en la actividad económica, sin embargo, gran parte de las mujeres entrevistadas, sí trabajaban antes de casarse (60.3% del total); inversamente ocurre con las personas que estaban empleadas antes de tener su primer hijo, pues aquí solamente el 18.0% poblacional,

<sup>55/</sup> En el análisis de regresión no se encontró evidencia significativa de estas variables en el número de hijos vivos, por lo cual, las relaciones se derivan de las estimaciones puntuales.

CUADRO 22  
MUJERES QUE VIVIERON EN EL CAMPO, PUEBLO, CIUDAD O FUERA DEL PAIS  
Y SU NUMERO MEDIO DE HIJOS, POR ESTRATO DE EDAD

Lugar donde vivió de Pequeña	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			TOTAL		
	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos (X)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos (X)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos (X)	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos (X)
Campo	10	22.2	2.8	19	29.2	4.95	4	36.4	9.25	33	27.3	4.82
Pueblo	11	24.4	2.36	14	21.5	4.93	4	36.4	6.50	29	24.0	4.17
Ciudad	24	53.3	1.92	31	47.7	5.13	3	27.3	6.67	58	47.9	3.88
Fuera del País	0	0	0	1	1.5	4	0	0	0	1	.8	4
T o t a l	45	37.2	2.22	65	53.7	5.01	11	9.1	7.54	121	100	4.20

Fuente: Investigación directa.

CUADRO 23  
TIEMPO DE RESIDIR EN LA CIUDAD (MESES) DE LAS MUJERES, POR ESTRATO DE EDAD

M e s e s	ESTRATO I			ESTRATO II			ESTRATO III			TOTAL		
	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos	Total de Mujeres	Porcentaje (%)	No. Medio de hijos
01 - 120	19	42.22	1.68	21	32.31	5.14	6	54.55	8.00	46	38.02	4.09
121 - 241	20	44.44	1.90	16	24.62	7.38	1	9.09	6.00	37	30.58	4.38
242 - 362	6	13.33	2.17	20	30.77	5.56	2	18.18	6.50	28	23.14	4.11
363 - 492	0	0	0	8	12.31	5.00	2	18.18	8.00	10	8.26	5.60
T o t a l	45	37.19	1.84	65	5.46	4.38	11	23.58	7.55	121	100.00	4.31

Fuente: Investigación directa.

eran económicamente activas. Aunque el promedio de hijos que tienen las mujeres que antes trabajaban con respecto a las que no lo hacían, no difiere sustancialmente (4.205 y 4.208 para el conjunto), excepto, un poco en el estrato III (cuadro 24), conviene señalar que la razón más importante para dejar de trabajar, dada por las que en un pasado fueron económicamente activas, fue la del matrimonio o unión a su cónyuge; 39.7% estuvieron de acuerdo en que no continuaron trabajando por el sólo hecho de haberse casado (cuadro 25). Esto reafirma la idea expuesta, por algunas personas, de que el matrimonio es una meta a alcanzar por la mujer para procurarse seguridad material, sustituyendo así, su propia fuente de ingresos por la de su marido.

EDUCACION SEXUAL:

De 121 personas entrevistadas, sólo 27 declararon tener conocimiento de las relaciones sexuales antes de casarse o de tener su primera experiencia en ese campo (cuadro 26). Si definimos la enseñanza sexual como una serie de ideas científicas apoyadas en procesos psíquicos y biológicos, los canales de información que presentan las pocas conocedoras (23.1% del total), resulta pésimo; por lo común, se enteraron por medio de amigas o compañeras (10.7%) y sólo una que otra, por la escuela, libros o por conducto de médicos (cuadro 27). Igual proceder ocurre con la evolución del embarazo antes de tener el primer hijo (cuadro 28) y esta particularidad nos sitúa en una realidad adversa a la difusión correcta de la educación sexual y de métodos anticonceptivos; la política de planificación familiar, deja inexplorado el campo sexual en las escuelas de enseñanza elemental y esto afecta indirectamente la disposición de